

EL PARO CARDÍACO SÚBITO

El corazón bombea sangre a todos los órganos del cuerpo. Si el corazón deja de funcionar, al producirse un paro cardíaco súbito o muerte súbita cardíaca, el flujo sanguíneo cesa, los órganos comienzan a fracasar y en pocos minutos la persona morirá. En caso de que el paro cardíaco pueda ser detectado y tratado de inmediato, los graves daños a los órganos, el daño cerebral o la muerte, pueden prevenirse.

El paro cardíaco puede ocurrir en adultos o en niños y aparecer, repentinamente, en una persona que se consideraba previamente sana. En la mayoría de los casos, el paro cardíaco súbito surge sin sintomatología previa. Su aparición es imprevisible y puede ocurrirle a cualquiera, en cualquier momento y lugar.

Los programas comunitarios que hacen hincapié en la activación de servicios de emergencias médicas (a través del “112”, teléfono europeo de emergencias, o del “061” en algunas de las Comunidades Autónomas españolas), la realización de maniobras de resucitación cardiopulmonar (RCP) y la aplicación de desfibrilación temprana (corrección de un ritmo cardíaco anormal, con la descarga eléctrica de un desfibrilador) han aumentado la conciencia pública sobre el paro cardíaco, su detención y su tratamiento. Sin embargo, el paro cardíaco sigue siendo una de las principales causas de muerte en todas partes del mundo.

Sin un tratamiento inmediato, solo del 5% al 10% de las personas sobrevive a un paro cardíaco. Sin embargo, se han obtenido tasas de supervivencia superiores al 50% en los lugares en los que se han implantado con éxito programas de acceso público a la desfibrilación precoz, mediante la instalación de Desfibriladores Externos Semiautomáticos (DESA) de fácil acceso. Estas tasas de supervivencia pueden aumentar aún más cuando la persona recibe tratamiento en los tres minutos siguientes a producirse el paro cardíaco.

Aunque una enfermedad cardíaca previa es una causa frecuente de parada cardíaca, muchas víctimas nunca han tenido un problema cardíaco y el riesgo aumenta con la edad.

El paro cardíaco súbito es una de las principales causas de muerte en el mundo, produciendo más muertes que otras enfermedades como el SIDA, el cáncer de pulmón, el cáncer de mama o el accidente cerebro vascular agudo, juntos.

CAUSAS DE PARO CARDIACO

Generalmente el paro cardíaco se debe a procesos que afectan al corazón:

- Infarto de miocardio (“ataque al corazón”)
- Algunos tipos de arritmia (ritmos anormales del corazón)
- Shock cardiogénico (fallo cardíaco debido a la insuficiencia de la función de bombeo del corazón)
- Enfermedad de las válvulas cardíacas o del músculo del corazón
- Ciertos trastornos genéticos que afectan el corazón

Otras causas pueden ser:

- Pérdida de sangre severa por lesión traumática o hemorragia interna
- Falta de un adecuado aporte de oxígeno al organismo debido a eventos como el ahogamiento, el ahogamiento o una grave enfermedad respiratoria como el asma, la neumonía o el edema de pulmón
- Accidente Cerebro Vascular Agudo (“derrame cerebral”) o pérdida repentina del suministro de sangre en el cerebro
- Traumatismos graves
- Lesión por descarga eléctrica de alto voltaje

FACTORES DE RIESGO DE PARO CARDIACO SUBITO

- Infarto de miocardio o ataque cardíaco previo
- Edad
- Sexo masculino
- Antecedentes familiares de enfermedad coronaria
- Factores genéticos
- Tabaquismo
- Hipertensión
- Aumento del Colesterol LDL
- Diabetes Mellitus
- Obesidad

DIAGNÓSTICO

Cuando se produce un paro cardíaco súbito, la víctima queda insensible e inconsciente. No tiene pulso y no respira o lo hace de forma anormal e ineficaz.

TRATAMIENTO

Consulte y Descargue, si lo desea, la “**GUÍA DE SOPORTE VITAL BÁSICO**” del Plan Nacional de RCP de la SEMICYUC: www.semicyuc.org/sites/default/files/cuadriptico_1_.pdf

- Llamada al teléfono 112, o al 061, o bien a su número local del servicio de emergencias médicas.
- Realización de desfibrilación temprana, utilizando, si se dispone, un desfibrilador externo semiautomático (DESA), que se encuentra en algunos lugares públicos como edificios administrativos, centros comerciales, estaciones de ferrocarril o metro, aeropuertos y en algunos aviones comerciales.
- Realización de maniobras de Resucitación Cardiopulmonar (RCP) por parte de los testigos que presencien el paro cardíaco, hasta la llegada de los Servicios de Emergencia.
- Tratamiento por equipos médicos especializados de los problemas específicos causantes del paro cardíaco, como el ataque al corazón, los derrames cerebrales o el traumatismo.

DESFIBRILACION TEMPRANA

La única forma de tratar eficazmente el paro cardíaco súbito o muerte súbita cardíaca producida por una Fibrilación Ventricular, es mediante un choque eléctrico administrado por un desfibrilador. El desfibrilador impulsa una corriente eléctrica a través del corazón



PLAN NACIONAL DE RCP



LOS PROFESIONALES DEL ENFERMO CRÍTICO

aplicándola mediante unos electrodos situados en el tórax de la víctima. La Fibrilación Ventricular consiste en una actividad caótica del corazón sin latido cardíaco eficaz y la administración del choque eléctrico o desfibrilación restablece un ritmo cardíaco normal y un latido eficaz.

Cuanto antes se aplique la desfibrilación, mayores serán las posibilidades de supervivencia de la víctima. Por cada minuto que una persona se encuentre en parada cardíaca, sus posibilidades de supervivencia disminuyen un 10%. Transcurridos 10 minutos, las posibilidades de supervivencia son muy bajas.

PREVENCIÓN

- Consulte a su médico con regularidad y siga los planes de tratamiento para condiciones médicas crónicas como la presión arterial alta, las enfermedades del corazón y la diabetes.
- No fume.
- Mantenga un peso saludable.
- Haga ejercicio regularmente.
- Coma una dieta equilibrada baja en grasas saturadas y alto contenido de nutrientes ricos en frutas y verduras. Algunas evidencias sugieren que comer pescado con regularidad puede reducir el riesgo de muerte súbita cardíaca.
- Hable con su médico acerca de un desfibrilador implantado si usted tiene enfermedad del corazón.